Ninguna cosa prueba mas bien la imprudencia de los que se oponen à esta operacion, creyendola inutil, que el nacimiento de S. Ramon Nonacido: su Midre estuvo gravemente enferma al tiempo del parto, y cayò en un sincope mortal: pero buelta en si por algunos momentos, encargó, que la abrieran despues de su muerte, para salvar su fruto: luego que falleció, solicitaton sus parientes esta operacion, la que rehusaron los facultativos, exponiendo, que la enfermedad de la Madre se habria comunicado al ferus, y habeia perecido; sosteniendo esto con fiibolas razones : esta resistencia durò tres dias, tiempo, que estuvieron sin enterrar á la difanta, por esperar al Vizconde de Cardona, que era su Pariente; luego que este llegò, reprehendió fuertemente el no haber pract cado la operacion, y tomando su puñal, abció el vientre de la Madre; el niño vivo, presentó al instante el brazo, y habiendelo sacado sano, y robasto, llegó con el tiempo à grado eminente de Santidad. "Y Concluyò esta primera proposicion con el celebre dicho de H'Idano: Mis vale abeir cien cuerpos muertos de Miseres embarazidas sin provecho alguno, que dexar perecer un solo Niño en el seno de su Midre.

" Quando estando viva la Madre, es imposible, que el niño se extraiga vivo por las vius naturales, se debe recurrir à esta operacion. Los antiguos la practicaron con repugnancia por que tara vez les salia bien; de esto infirieron muchos Teologos, que la Madre no estaba obligada á sujetarse á ella: en efecto si se supiese, que habia de perecer en ella, no tiene duda, que el practicarla asi seria la mayor crueldad, y no habria pretexto con que pudiera autorizarse, pues como dice el Apostol: Non sunt facienda mala, ut eveniant bona.

Pero

Pero la habilidad, y experiencia de los Cirujanos modernos prueban, que con ella se paeden salvar las vidas de la Madre, y del hijo. Jacobo Nufer sué el Inventor, ò por mejor decir el restaurador de ella: este hombre, que Ignoraba los principios del Arte, la hizo en su Muger, que se hallaba de parto, en un estado totalmente desesperado, logrando sacar al niño vivo, y el restablecimiento de la Midre: el feliz exito de Nuser estableció esta operacion, cuya necesidad, y utilidad se conoció desde luego. Francisco Rusero publicò su tratado de esta operacion viviendo la Madre, y estableció su practica sobre experiencias ciertas. Pareo aprobó esta doctrina. Gaspar Bauhino insertò en ella muchos exemplos felices, y cita 10. Mugeres, que despues de la operacion tubieron hijos. Reynaldo refiere en favor de ella nuevos exemplos, y añade que seria temeridad poner en duda unos bechos tan evidentes. Barrolino la viò hacer en Paris cinco veces con felicidas. Rubdec Medico de Suecia la hizo en su propria Mager. Pelario la hizo en Siboya seis veces con felicidad. Tenselio, la egecurò en su Mager. Sonio Medico de Beujas, la practicó nueve veces, sin desgracia alguna. Ruseto, y Panhor, refieren otros exemplos, que sería molesto referir.

Tambien se practica esta operacion en los Irracionales, Antonio Campicio, Cirujino habil, viendo que una Bica no podia parir por mula conformacion de sus huesos, le habrió el viente, y la marciz, y extrajo un Becerro vivo, que sué criado por su propria Madre. Un Cirujano de Paler no, la hizo en una Cabra, extrayendo un Cabrito vivo, y quedando ella restablecida con felicidad.

Dichosos los Reynos de Espiñi, Nipoles, y otros, en los que por autoridad de sus Soberanos se halla establecida esta utilisima operacion. Pero no debiendo practicarse si-